

Propuesta escrita “Jóvenes repensando las aulas 2020- Esther Polo Márquez”

Debido a la situación provocada por el COVID-19, en España se cerraron presencialmente los centros educativos el día 13 de marzo de 2020. Esta situación, generó que tanto el profesorado, como el alumnado y sus familias, tuvieran que adecuarse de forma aventurada a una nueva forma de entender la educación. Durante el confinamiento, se han presenciado dificultades en los procesos de enseñanza/aprendizaje. Las principales han sido, por cada núcleo perteneciente al sistema educativo:

Profesorado	<ul style="list-style-type: none">- Falta de coordinación con los diferentes agentes educativos y falta de orientaciones estatales sobre la evaluación, la adecuación, etc.- Dificultad para marcar un horario de trabajo estable, dependiendo de la disponibilidad de cada familia.- Falta de medios ofrecidos por el sistema público para hacer frente a la situación (sobre todo en situaciones de riesgo de exclusión social y en áreas pedagogía terapéutica).
Familias	<ul style="list-style-type: none">- Falta de coordinación con las escuelas, falta de medios (económicos, temporales o educativos) e Incursión de la vida tecnológica en los hijos de menor edad, en ocasiones sin vigilancia y generando gastos económicos familiares.- Dificultades para sobrellevar la carga laboral, con la educación.- Temor ante la incertidumbre y el desconocimiento de la situación.
Alumnado	<ul style="list-style-type: none">- Exceso de tareas, lo que conlleva a una saturación mental unido a una falta de organización y de rutina.- Necesidad de apoyo psicológico y emocional.- Falta de contacto social, desapego ante sus compañeros y sensación de abandono de su escuela como núcleo ante sus necesidades.

Esta situación, ha agravado la brecha entre el alumnado en riesgo de exclusión social y otros núcleos poblacionales, dejando en ocasiones a virtud del centro, o incluso de las habilidades docentes la educación del alumnado. La llegada de septiembre con la nueva normalidad, presenta limitaciones en cuanto a la interacción social como la conocíamos: uso de mascarillas, distancia de seguridad e higiene constante.

Esto genera interrogantes en cuanto al nuevo inicio de curso. Sin embargo, existen aspectos positivos a destacar implementados durante el confinamiento: se han roto las barreras arquitectónicas de la escuela, creando lazos entre familia y centros educativos, como una sola comunidad y estamos en sobre aviso de la repetición de esta situación, con tiempo suficiente para formarnos y tomar medidas.

Propuestas de cara a la adaptación del nuevo curso en la nueva normalidad.

- Reconstrucción de los horarios lectivos: Para fomentar la conciliación escuela/familia, propongo que existan **dos turnos** para acudir a las escuelas. Muchos núcleos familiares (bien sean formado por uno, o varios tutores legales) trabajan en horario de tarde, y suelen tener al alumnado en clases extraescolares o con familiares. Si dividimos al alumnado de menor edad (Desde E.I. hasta 5º de E.P.) en 2 grupos, de forma previamente organizada, podrían asistir a las escuelas con un máximo de 13 alumnos por aula, guardando la distancia de seguridad en diferentes horarios. A partir de 5º, teniendo en cuenta la mayor autonomía, podrían acudir semanas alternas en el horario habitual, manteniendo el mismo profesorado y pudiendo seguir la clase la semana alterna por *streaming*. Esto, además, reduce la ratio, que, aunque no es una medida efectiva 100% en la mejora del proceso de E/A, permite al profesorado involucrarse directamente con cada alumno y del mismo modo atender más concretamente a la diversidad, además podrían mantener material compartido para los grupos de mañana y de tarde, buscando el cuidado del material, la responsabilidad de compartir recursos y trabajando así otra serie de valores personales.

- Organización docente: Esta pandemia se nos presenta como una oportunidad de reagrupar las asignaturas. Los alumnos han manifestado su necesidad de movimiento, socialización y erradicación de carga lectiva. Metodológicamente, lo ideal es trabajar para evaluar las competencias, y la forma más globalizada de hacerlo es mediante **proyectos educativos** que involucren a las familias, al

alumnado y que erradiquen las áreas estructuradas por ley siendo el alumno el principal sujeto del aprendizaje. Esto supone que el **equipo docente** ha de estar **formado únicamente por los especialistas y el tutor**. Así, los otros docentes pueden atender a otros grupos (de tarde o de mañana) en calidad de tutores, reduciendo el intercambio de docentes entre las clases y el riesgo de contagio.

- Organización de espacios comunes: Uno de los aspectos principales en los procesos educativos es la socialización que durante esta pandemia se ha visto truncada. Sería importante delimitar los espacios de los recreos (alternando en diferente hora y dividiendo el patio por sectores) para promover una separación adecuada entre los grupos de alumnos. Además de promover incorporación de recreos guiados, en los que se propongan juegos que no requieran una excesiva cercanía (películas por mímica, taboo, rol-playing).

No debemos olvidar al alumnado de los CEEE y las Aulas específicas que **NECESITAN** socialización con sus iguales. Siempre con protección adecuada y mediante actividades que respeten el espacio personal, se debe promover la socialización del alumnado matriculado en estos centros para no paralizar un potencial desarrollo socio afectivo que se ha podido ver delimitado en la pandemia. Debe fomentarse la realización de propuestas de educación combinada, donde el alumnado pueda acudir en determinadas sesiones a centros cercanos ordinarios para desarrollar determinados aspectos, cumpliendo las medidas establecidas. Así como mantener la intervención en aulas ordinarias dentro de los colegios ordinarios del alumnado matriculado en aulas específicas.

Con todas estas medidas, se busca fomentar la seguridad del alumnado, pero a la vez enriquecer su aprendizaje, reflejando en la escuela una forma segura y a la vez productiva de convivir con la nueva normalidad, adecuando recursos, horarios y dando respuestas a las principales dificultades surgidas durante el confinamiento, intentando que dentro de la difícil situación que se está viviendo, haya un aprendizaje que sirva a la escuela para dar un paso al frente en cuanto a la innovación educativa, manteniendo el aprovechamiento de las nuevas tecnologías para salvaguardar la seguridad, tanto del Equipo docente, como del alumnado en todos los casos posibles.